



# El Estado en el tercer milenio

## Hans-Adam II de Liechtenstein

### Fecha de publicación:

14/04/2011

### Sello Editorial:

Editorial Ariel

## Contacto de prensa

**Nombre:** Laura Fabregat

**Teléfono:** 934928947

### Email:

lfabregat@planeta.es

**Nombre:** Laia Barreda

Vicent

**Teléfono:** 93 492 8308

### Email:

laia.barreda@planeta.es

**Nombre:** Erica Aspas

**Teléfono:** 934928752

### Email:

easpas@planeta.es

En 1513 un diplomático florentino llamado Maquiavelo revolucionó el arte de la política con su tratado El Príncipe. Quinientos años más tarde es un príncipe, Hans-Adam II de Liechtenstein, quien expone sus ideas sobre el modo en que deben organizarse los Estados. Y sus ideas no son menos meditadas y estimulantes que las de su predecesor.

«No preguntes lo que el Estado puede hacer por ti, sino lo que tú puedes hacer por el Estado». El príncipe Hans-Adam II ha reflexionado profundamente sobre esta frase de John F. Kennedy. Y ha llegado a la conclusión contraria a la del presidente a quien conoció en su juventud. «No preguntes qué puede hacer el ciudadano por el Estado, sino qué puede hacer el Estado mejor que cualquier otra organización por el ciudadano».

Cuando los ciudadanos olvidamos que somos nosotros quienes conformamos los Estados, éstos dejan de ser una forma de gobierno que facilita la convivencia. Incluso pueden convertirse en lugares de represión. Por ello, debemos ser conscientes de que la posibilidad de construir una sociedad plenamente democrática está en nuestras manos.

Esta es la premisa de la que parte el autor antes de proponer que entendamos el Estado como una empresa de servicios cuya obligación es la de ocuparse de nuestras necesidades. No debemos tener miedo a exigir buenos servicios, por tanto. Al fin y al cabo, somos los accionistas de esta empresa a la que llamamos Estado.

## Hans-Adam II de Liechtenstein

Hans-Adam II, príncipe de Liechtenstein, es uno de los personajes más polifacéticos de la Europa actual. Además de un historiador especializado en el origen de los Estados, es un empresario de éxito internacional. Su experiencia política se remonta a 1970, cuando se encargó de la organización de la Casa Príncipesca. Desde que asumió la regencia de Liechtenstein en 1989, ha logrado que este pequeño país ingrese en las Naciones Unidas (1990) y en el Espacio Económico Europeo (1995). Su fama de monarca democrático se vio refrendada en el referéndum al que sometió una reforma de la constitución, y que obtuvo el apoyo mayoritario del pueblo de Liechtenstein.